

LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA COMO CLAVE TEÓRICO-POLÍTICA FEMINISTA EN PROCESOS DE FORMACIÓN EN EXTENSIÓN EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA.

THE SUSTAINABILITY OF LIFE AS A FEMINIST THEORETICAL-POLITICAL KEY IN EXTENSION TRAINING PROCESSES IN SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMY.

A SUSTENTABILIDADE DA VIDA COMO CONCEITO TEÓRICO-POLÍTICO FEMINISTA NOS PROCESSOS DE FORMAÇÃO DE EXTENSÃO EM ECONOMIA SOLIDÁRIA.

Daniela OSORIO CABRERA¹

Gabriela VERAS IGLESIAS²

Resumen: Desde nuestra labor como docentes e investigadoras, venimos trabajando los diálogos fértiles que se abren entre la Economía Social y Solidaria (ESS) y la Economía Feminista (EF). En las últimas tres ediciones (2019-2021-2022) del *Curso-Taller Cooperativismo y Economía Solidaria* abordamos esta intersección. El objetivo de la comunicación, es generar una reflexión sobre cómo las claves teóricas que se desprenden de la EF, en especial la Sostenibilidad de la Vida (SDV) y la centralidad de los cuidados en esta propuesta, han aportado a los procesos de extensión y experiencia pedagógicas enmarcadas en el curso-taller. Mirar al campo de la ESS a partir de la idea de SDV que desarrollan Cristina Carrasco (2001), Amaia Pérez-Orozco (2015) y Daniela

¹ Profesora Adjunta en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR). Montevideo, Montevideo, Uruguay. Email: dosoriocabrera@gmail.com

² Docente del Área Estudios Cooperativos y Economía Solidaria, de la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR). Montevideo, Montevideo, Uruguay. Email: gv.iglesias@gmail.com

Osorio-Cabrera (2018), nos nutre de nuevas preguntas, interpelando los trazos patriarcales presentes en sus prácticas y en las formas que se produce conocimiento. También nos permite poner a jugar lo afectivo-relacional en el trabajo en aula. Por otro lado, la perspectiva de la extensión crítica-feminista y la epistemología feminista nos aportan herramientas para pensar cómo queremos producir conocimiento reconociendo nuestras posiciones situadas y parciales. Para llevar adelante esta propuesta tomaremos en cuenta trabajos finales estudiantiles y notas personales acerca de nuestra experiencias como docentes.

Palabras-claves: Sostenibilidad de la vida, Feminismos, Economía Social y Solidaria.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge como primeras reflexiones sobre el proceso que venimos transitando como docentes del Curso-taller Cooperativismo, Asociativismo y Economía Solidaria, en especial, del taller de Feminismos y Economía Solidaria. En las últimas tres ediciones (2019-2021-2022) venimos abordando las intersecciones fértiles entre Economía Feminista (en adelante EF) y Economía Social y Solidaria (en adelante ESS). La idea de sostenibilidad de la vida (en adelante SDV) que desarrollan Cristina Carrasco (2001), Amaia Pérez-Orozco (2015) y Daniela Osorio-Cabrera (2018), nos nutre de nuevas preguntas, interpelando los trazos patriarcales presentes tanto en sus prácticas como en las formas que se produce conocimiento. También nos permite poner a jugar lo afectivo-relacional en el trabajo en aula abriendo algunas preguntas en torno a los dispositivos pedagógicos: ¿Cómo ponemos el cuerpo en clase?, ¿Cómo se construyen los vínculos?, ¿Cómo aparecen los cuidados? Nos interesa visibilizar y compartir las resonancias y efectos que han tenido las claves teóricas abordadas en el curso, tanto en la construcción de la mirada de los estudiantes, así como en las prácticas que llevaron a cabo en sus trabajos.

El Curso-taller Cooperativismo, Asociativismo y Economía Solidaria es un curso anual ofertado hace quince años por el Área Cooperativismo y Economía Solidaria-UDELAR³. Se enmarca como un curso optativo destinado a todxs⁴ lxs estudiantes de grado de la Universidad y abierto a integrantes de experiencias cooperativas y asociativas. A lo largo de estos años el curso pasó por distintos cambios en su estructura curricular, para el presente trabajo, nos interesa nombrar a dos: (1) a partir de 2010 pasa a incorporar talleres temáticos, cuyo temas eran elegidos por lxs estudiantxs de acuerdo a sus intereses en diálogo con del cuerpo docente; (2) en las tres últimas ediciones los temas de los talleres pasan a ser predefinidos por el cuerpo docente, siendo uno de ellos el taller de Feminismos y Economía Solidaria, el cual integramos como docentes responsables. De manera general, el Curso-taller se estructura a partir de espacios de talleres, trabajo grupal, visitas a experiencias, trabajo de campo, jornadas de confraternización e intercambios entre todos los talleres (BARRIOS, 2018).

A lo largo de sus ediciones, el Curso-taller se ha caracterizado por su amplia participación de estudiantes y por una pedagogía inspirada en el diálogo teoría-praxis. En otras palabras, tiene una especificidad en cuanto a su propuesta pedagógica que se centra en generar espacios autogestionados por lxs propixs estudiantes. Busca trabajar el contenido teórico desde una propuesta práctica. Por ejemplo, autogestión es un concepto que se aborda tanto a nivel teórico, como a partir de la experiencia organizativa entre lxs estudiantes, respecto al trabajo colectivo y al llevar a cabo espacios de co-gestión del curso. Tenemos como intención pedagógica construir conocimientos jerarquizando

3 El Área Cooperativismo y Economía Solidaria integra al Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República de Uruguay (SCEAM-UDELAR). Para más, ver: <https://www.extension.udelar.edu.uy/>

4 Por elecciones epistémicas y políticas será adoptado un ejercicio de lenguaje no sexista utilizando el recurso de la «x» o de la «e».

aspectos de la organización cooperativa, la toma de decisión colectiva (estudiantes y docentes) y la responsabilidad compartida (BARRIOS, 2018).

Estos preceptos están en consonancia con la práctica extensionista desde la cual nos posicionamos como equipo docente. Entendemos la extensión universitaria como un campo en disputa, donde coexisten distintas corrientes (TOMMASINO; CANO, 2016b). Nos interesa destacar la extensión crítica, que busca producir conocimiento en relación dialógica con el-la otrx desde una perspectiva transformadora⁵. En otras palabras, se entiende como un proceso educativo que impulsa la formación universitaria integral, formando estudiantes con capacidades técnicas, a la vez que comprometidxs con los procesos sociales de distintos sectores de la sociedad. Cuando miramos la extensión y, especialmente la propuesta del curso, desde una perspectiva feminista es posible visualizar varios puntos de conexión que pasan, tanto por cuestiones más generales, sobre la perspectiva transformadora de la sociedad, como por proceso de transformaciñ a nivel singular, que se dan en espacios colectivos desde el intercambio con el-la otrx (COLACCI; FILIPPI, 2020).

Cuando pensamos brevemente en la producción de conocimiento ¿qué diálogos podemos tejer entre la extensión crítica y los feminismos? Desde la extensión crítica un eje fundamental, es la búsqueda por desplazar los roles clásicos del vínculo educador-educando, entendiendo el proceso educativo como un acto transformador donde se aprende y se enseña de ambos lados (MEDINA; TOMMASINO, 2018). Es decir, el conocimiento no es algo acabado, llevado por la persona que enseña, sino como un proceso complejo resultado del intercambio, donde ambxs sujetxs tienen agencia. Un aporte fundamental de discusiones epistémicas feministas ha sido romper con la dualidad sujetx-objeto, reconociendo y valorando la experiencias situadas de lxs sujetx en ambas puntas (BLÁZQUEZ, 2011). En otras palabras, se propone pensar cómo nuestras

5 La UDELAR se ha conformado como importante Institución referente de la extensión crítica. Ha aportado una vasta experiencia práctica y producción teórica sobre el tema en las últimas dos décadas.

posiciones parciales y situadas aportan para significar y producir conocimiento sobre la realidad (HARAWAY, 1991). La experiencia situada de los cuerpos feminizados traen miradas con distintos sesgos de género que son invisibilizados desde la perspectiva de la neutralidad e imparcialidad.

Cuando pensamos una extensión-crítica feminista podemos ensamblar ambos aportes. La propuesta del Curso-taller se forja inspirada en el precepto de concebir la producción de conocimiento a partir de la propia experiencia de lxs estudiantes. La interpelación feminista sobre las trayectorias y las implicancias de lxs estudiantes con el campo en estudio son ejes fundamentales que hacen parte del devenir del curso. La discusión feminista en torno a los cuidados y la SDV, es otra clave que ponemos a jugar en el curso y que se nutre de los planteos de las epistemologías feministas.

A continuación nos interesa hacer una aproximación teórica a estas categorías para pensar cómo parecen atravesadas en la propuesta pedagógica. En un segundo momento realizaremos un breve análisis, identificamos dos ejes centrales: (1) por un lado, señalar cómo las categorías propuestas aparecen como herramientas teóricas en los trabajos estudiantiles; (2) por otro lado, nos interesa sistematizar cómo estas categorías se expresan en el cuerpo en clase, tanto en los dispositivos, estrategias llevadas a cabo, como en el tránsito subjetivo de lxs estudiantes.

1. LA SDV COMO HERRAMIENTA TEÓRICO-POLÍTICA.

La clave de la sostenibilidad de la vida proviene de las discusiones propuestas por los feminismos en la economía, en particular en el diálogo con el eco-feminismo. Dentro de las referencias de este trabajo, nos referimos a lo que Amaia Pérez Orozco (2015) clasifica como la economía feminista de la ruptura. Dentro de esta línea la apuesta consiste en cuestionar los marcos de referencia

de la economía neoclásica, en especial la construcción de una mirada dicotómica y jerárquica. En este sentido cuestionan en particular los pares productivo-reproductivo, público-privado, razón-emoción. De esta mirada dicotómica en la economía, critican la centralidad de lo productivo en la organización social y política y resignifican la esfera reproductiva como principal organizador social. En particular, la crítica destaca la invisibilización y feminización de todas las tareas que hacen posible la vida.

La propuesta de la SDV se sostiene en plantear ejes transversales de análisis que permitan superar estas dicotomía, por sus efectos jerarquizantes. En este sentido uno de los ejes será resaltar el carácter interdependiente de nuestra condición ontológica, y la necesidad de reconocimiento de nuestras múltiples dependencias, humanas y no humanas. Frente a la lógica de la autosuficiencia, la economía feminista destaca la necesidad de reconocer todas las materialidades, relaciones y afectos que sostienen la vida. Como señala Cristina Carrasco (2001) estos marcos de visibilidad amplían la noción de lo que se entiende por economía, dando valor a todas aquellas tareas que históricamente han sido infravaloradas y no reconocido su aporte en las relaciones socio-económicas. La SDV no son sólo las relaciones materiales sino el reconocimiento de las prácticas de participación comunitaria, las relaciones afectivas.

Desde la SDV, la resignificación del trabajo de cuidados implica pensar en todas esas tareas necesarias para la vida, que no solamente se producen en la esfera doméstica. La economía feminista señala la necesidad de incorporar esta mirada sobre los cuidados de manera amplia para resituar las formas de organización social que coloquen la vida en el centro.

En el campo de la ESS, esta mirada la SDV se viene incorporando por lo menos hace una década, intentando articular los aportes que estas perspectivas críticas suponen para pensar relaciones alternativas al sistema capitalista (JUBETO; LARRAÑAGA, 2014, NOBRE, 2015, OSORIO-CABRERA, 2018). En

este sentido, estas articulaciones en las que trabajamos, por un lado destacan de ambas propuestas socio-económicas, la centralidad de las relaciones de horizontalidad y solidaridad, el cuidado de las personas y el entorno, el carácter colectivo de la transformación. Sin embargo, también se cuestiona, en particular desde las perspectivas feministas, la reproducción de una mirada productivista sobre los procesos en la ESS. Sobre todo, sigue sin resolverse de manera colectiva y co-responsable, el reconocimiento y distribución colectivas de las tareas que hacen posible la vida. En este sentido se viene avanzando en el último tiempo en las prácticas de la ESS el reconocimiento de la SDV. En nuestro trabajo como docentes universitarias, y trabajando en el campo-tema de la ESS esta clave se convierte en un faro para trabajar tanto en el análisis de las prácticas (VERAS-IGLESIAS; OSORIO-CABRERA, 2021), sino también en la posibilidad de transformar nuestras prácticas pedagógicas, incorporando esta mirada a las condiciones que sostienen nuestra actividad en los espacios de aula. Sobre estas dos dimensiones de pensar la SDV sigue este texto.

2. ARTICULACIONES DE LA SDV EN LAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

2.1 RESONANCIAS DE LA SDV EN LOS ESCRITOS ESTUDIANTILES.

Antes de entrar en algunas líneas de análisis de los trabajos estudiantiles, es importante aclarar que en la propuesta metodológica, se plantea realizar un único trabajo en un grupo numeroso⁶. La organización colectiva entre varias

⁶ En 2019 se conformaron dos grupos, ambos con cerca de 25 personas; la masividad fue una de las principales dificultades señaladas, lo que nos lleva a acotar los grupos en los siguientes años. En el año 2021, dado el contexto de crisis sanitaria del COVID-19, la modalidad es virtual y se arman dos grupos con cerca de 6 personas. Finalmente, en el año 2022 hay un único grupo de 13 personas.

personas, sigue siendo un desafío propuesto como forma de poner en práctica los aspectos asociativos y autogestivos.

El desarrollo del curso está enmarcado en dos mojonos: en la primera mitad nos concentramos en el abordaje de las principales categorías conceptuales del campo de estudio; en la segunda mitad se privilegia la consolidación de la grupalidad y el desarrollo del trabajo de campo. El contenido trabajado se adecua a las necesidades contextuales del grupo. Es un momento en que lxs docentes cumplen una función de tutoría y lxs estudiantes tienen más protagonismo, contando con sus espacios propios de asamblea, por ejemplo.

En este período (2019-2021-2022) fueron realizados cinco trabajos que obtuvieron buenas calificaciones finales. Se trata de propuestas elaboradas en diálogo con experiencias del sector de la ESS, para la tarea se construye un vínculo con lxs colectivos abordados a través del trabajo de campo. A continuación, señalaremos algunas resonancias que visualizamos en los escritos en torno a la idea de SDV, nos interesa ver cómo este campo analítico se materializó en las miradas construidas.

De manera general, encontramos dos principales abordajes: (1) indagación en torno a las tensiones propias del pensamiento dicotómico, público-privado, productivo-reproductivo, visibilidad-invisibilidad, en los espacios mixtos de la ESS; (2) transformaciones subjetivas en las personas que integran las experiencias colectivas. Estas dos miradas aparecen de distintas formas en los trabajos. Mientras algunos se centran en uno de los dos ejes, otros pasan de manera transversal por los dos.

El abordaje en torno al primer aspecto desplaza miradas dicotómicas, es decir, lxs estudiantes se interpelan cómo se dan los roles clásicos de género en la división del trabajo de las cooperativas y también cómo generan espacios de rupturas. Analizan las relaciones de poder y la integración de las personas en distintos espacios de trabajo, como la asamblea, jornadas, comisiones, etc. A la

vez, buscan identificar estrategias que fomenten una participación más equitativa.

En uno de los trabajos de años anteriores, interpelan cómo se daban las participaciones en los espacios de toma de decisiones en una experiencia cooperativa agraria con el uso de datos cuantitativos (variables de sexo, edad, formación, etc). Se preguntan también cómo se expresan las emociones y los cuidados, desde lo cualitativo amplían la mirada sobre las distintas dimensiones que implican la motivación e involucramiento. Describen las tramas que sostienen a la cooperativa, analizando en particular las formas que se dan estas interacciones. En ese sentido, interpelan las formas de participación de los actores externos, como la propia universidad en actividades de formación y extensión.

En los trabajos también señalan las tensiones que se despliegan del trabajo remunerado y no remunerado en el sostenimiento de las experiencias. El grupo de 2022 tomó este tema como eje central. A partir del diálogo con cooperativas, surge el tema sobre las dificultades por reconocer (incluso por las propias mujeres) todos los trabajos necesarios para mantener el colectivo y su aspecto feminizado. Además de visibilizar las tensiones que se abren de estas preguntas, se proponen aportar a las experiencias generando espacios de reflexión para ensayar formas de incidir en una mejor distribución entre lo remunerado-no remunerado. Estas discusiones impulsan una búsqueda por visibilizar lo no dicho, lo no valorado, lo invisibilizado. Aspectos que se despliegan desde una mirada que se pregunta por la SDV en organizaciones colectivas.

Por otro lado, la mirada sobre el segundo eje, se centra en preguntarse por las trayectorias de los integrantes de la ESS, poniendo énfasis en los procesos de transformaciones subjetivas. Estas preocupaciones surgen de la interpelación sobre cómo la ESS aparece en tanto espacio de politicidad, como de potenciar vidas más vivibles. Ahí el lugar de afectos y cuidados gana

centralidad, en la medida que los colectivos se presentan como espacios de sostenimiento mutuo entre sus integrantes y entre redes de intercooperación.

En trabajos de los distintos años aparece el cuestionamiento de la ESS como un espacio privilegiado para pensar transformaciones tanto a nivel individual, como grupal. En una de las propuestas se preguntan por la trayectoria de mujeres referentes de la ESS, indagando sobre cómo dan respuestas a sus necesidades cotidianas, los procesos formativos y los cambios vividos. También se preguntan si la ESS puede ser una red integradora y productiva para adolescentes en situación de maternaje, trazando puentes intergeneracionales entre jóvenes que transitan por el INAU⁷ y mujeres de la Coordinadora Nacional de la Economía Solidaria⁸.

Identificar cómo esas experiencias producen subjetividad es otro enfoque abordado por lxs estudiantes. Tomando los espacios de obra de una cooperativa de vivienda, se proponen a mirar cómo se juegan los roles heteronormativos y no-heteronormados en su hacer cotidiano.

Entre encuentros y desencuentros, las producciones estudiantiles, además de plasmar reflexiones escritas, marcan también a las propixs estudiantes que transitan estas experiencias, desplazando sentidos y no-sentidos sobre lo vivido. Aportan también al campo de la Economía Social y Solidaria al lanzar una mirada que pone bajo sospecha algunas prácticas patriarcales que se reproducen al interior de las experiencias, al tiempo que promueven espacios de intercambio, reflexión y devolución a sus propixs integrantes. Abrir espacios de diálogo que permitan repensar las prácticas

7 Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU) es el principal organismo que promueve políticas de infancia y adolescencia en el país. Para más ver: <https://www.inau.gub.uy/>

8 Para más ver: <https://economiasolidaria.org.uy/>

interpeladas por ideas que sostienen la SDV, es un debate que sigue abierto y en constante construcción.

2.2 RESONANCIAS DE LA SDV EN NUESTRAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS.

En el último tiempo, en particular en las últimas dos ediciones, venimos trabajando en la coherencia de poner la vida en el centro, no solamente en nuestros marcos de análisis, sino también en las formas de trabajar en clase. En este sentido y orientadas por la perspectiva de la SDV, buscamos establecer formas de trabajo que apostaran a la visibilidad de la trama que sostiene la vida, así como reconocer y fortalecer la dimensión afectiva como práctica pedagógica que potencie los vínculos de enseñanza-aprendizaje.

Una primera dimensión fue **trabajar el lugar del cuerpo en clase**. La dicotomía razón-emoción, muchas veces permea nuestras prácticas. Nos olvidamos del cuerpo y de la dimensión senti-pensante de nuestro trabajo. Una de las propuestas que instalamos con especial énfasis en el último año, fue comenzar con un ejercicio que involucra al cuerpo para iniciar la tarea. Cada clase comenzaba con propuestas que iban desde ejercicios de meditación y respiración, prácticas de yoga y qi kung, a juegos grupales que potenciaban el trabajo colectivo. Estas estrategias, que resignificamos también como prácticas de autocuidado, permitieron pasar por el cuerpo muchas de las resonancias trabajadas en clase. Las propuestas no solo fueron realizadas por el equipo docente, sino que también estimulamos la autogestión del espacio en la que poco a poco se fueron animando a proponer ejercicios las propias estudiantes.

Poner en cuerpo en clase no está exento de **resistencias**. En uno de los talleres en ediciones anteriores trabajamos a partir de técnicas psicodramáticas. Este nivel de exposición incomodó a algunos estudiantes, y nos interpela en la

tarea. Sobre todo nos permitió trabajar la profundidad en la que la racionalidad dominante en los espacios académicos permea y las dificultades que implica poner el cuerpo. Sin embargo, esta experiencia de aprendizaje nos permitió pensar estrategias que desde el inicio fueron habilitando las formas de poner el cuerpo, respetando los ritmos singulares.

Otro nivel de profundización fue la **visibilización de las relaciones interdependientes que hacen posible estar en clase**, y que colocan en el centro prácticas que en general quedan fuera de los espacios de aula. En este sentido, potenciamos desde el principio a partir de las presentaciones, la distribución de los tiempos en trabajo productivo, reproductivo, tiempo de estudio. De este modo señalamos la necesidad de conocer en qué condiciones están las compañeras para trabajar, así como comprender las condiciones de posibilidad para la participación en clase como para el trabajo grupal. Esta situación ha sido valorada positivamente por lxs estudiantes en las evaluaciones, ya que les permite comprender situaciones y descomprime conflictos relacionados con la tarea colectiva y las responsabilidades asumidas.

Esta circulación del afecto y de poner el cuerpo, nos desafió en el contexto de pandemia. La virtualidad, la situación de fragilidad, la distancia física fueron un obstáculo para trabajar desde esta perspectiva. Para superar estas dificultades, establecimos dinámicas que buscaran el intercambio, cuidado del espacio en la distancia, por ejemplo a partir de selecciones musicales que buscaban iniciar y cerrar los espacios de trabajo.

Poner en el centro el cuidado de la organización social, también es un motor para pensar nuestros tiempos en clase. En 2022 se dió la particularidad de tener en el grupo a una estudiante que se encontraba amamantando a su bebé. Esta situación implicaba que en tiempo de clase, tuviera que salir a dar pecho ya que su compañero se encontraba cerca con la bebé. Esta situación permitía que la estudiante volviera a cursar sus estudios universitarios. Hacer coincidir el corte con esta situación, fue un acuerdo realizado con el grupo para

que la compañera pudiera perderse lo menos posible la clase. Hacer visible la esfera de lo íntimo, romper barreras de prácticas que en general se entienden para el espacio doméstico y asumir colectivamente la responsabilidad de sostenerlo, son desplazamientos que se producen a partir de tomar este enfoque de SDV en aula.

Poner en el centro el cuidado, significó también **potenciar el trabajo grupal y la dimensión afectiva** en la tarea cotidiana. Conocerse, trabajar en grupo, generar espacios de autonomía grupal, las propias dinámicas de autocuidado del principio, fueron potenciando el carácter afectivo relacional en la tarea entre estudiantes y docentes. Compartir nuestras vulnerabilidades, habilitar las diferencias, fueron formas de ir tramando la dimensión afectiva en la tarea.

La configuración de los grupos ha sido en general mixta, lo que nos ha desafiado desde perspectivas feministas a pensar cómo se juega el “entre mujeres” (GUTIÉRREZ; SOSA; REYES, 2018) en estos espacios. Nos referimos a la idea de una potencia en el hacer colectivo que despliega desde prácticas de politicidad feminista, que se configuran en muchos casos desde el compartir experiencias de opresión. Trabajar esta dimensión en clase sigue siendo un desafío para no perder de vista las tensiones que se expresan con esta temática, sus formas de resonar según sexo-género y la apertura a las diferencias en el espacio de trabajo.

La dimensión afectivo-relacional se extiende, y no sólo se potencia en el encuentro en clase, sino también con las organizaciones con las que se trabaja. Desde una perspectiva crítica de la extensión, estamos atentas a no producir procesos extractivistas ni utilitaristas en la relación con las organizaciones con las que nos vinculamos. Articulando también con los planteos de las epistemologías feministas, proponemos trabajar el vínculo con las organizaciones en clave de acompañamiento (OSORIO-CABRERA; GANDARIAS; FULLADOSA, 2021), extendiendo las prácticas de cuidado no solo

entre las integrantes del grupo, sino también el cuidado con la organizaciones con las que se relacionan las estudiantes.

Esta dimensión afectiva que trabajamos sustancialmente en el proceso, tiene efectos dentro del propio curso-taller y el equipo. Las resonancias a esta característica particular de la propuesta del taller de feminismos, impacta en los otros equipos del curso. En uno de los espacios intertaller del curso,⁹ se señaló la dimensión afectiva puesta en juego por el grupo del taller de EF y ESS como un aspecto a destacar, y se enunció la necesidad de repensar las prácticas incorporando esta dimensión a otras propuestas dentro del curso.

REFLEXIONES FINALES.

A modo de cierre nos gustaría destacar el carácter no sólo analítico sino pedagógico que la propuesta de la SDV significa. En otros trabajos hemos señalado su carácter de herramienta teórico-política (OSORIO-CABRERA, 2018, VERAS-IGLESIAS; OSORIO-CABRERA, 2021); en esta comunicación le sumamos además su potencia pedagógica.

Nos referimos tanto a la posibilidad que nos brinda para superar las barreras de lo íntimo, colectivizando nuestras vulnerabilidades y dependencias en el espacio de clase. Así como también, la posibilidad de trabajar en aula, la potencia de la dimensión afectiva en el encuentro pedagógico. Afectos que no podemos dar como a-priori, sino que requieren de un trabajo consciente de problematización y disposición para el trabajo. El tránsito por una experiencia pedagógica que interpela la dicotomía razón-emoción nos permite generar

⁹ El curso cuenta con dos instancias de intertaller, en las que se encuentran todos los estudiantes de los distintos talleres temáticos para compartir y fomentar el intercambio.

espacios de producción de conocimientos más integrales, donde el conocimiento pasa por el cuerpo.

Poner la vida en el centro como principio orientador del trabajo, nos permite hacer visible esta dimensión para poder asumir de manera colectiva la responsabilidad del cuidado. Ante la lógica de la autosuficiencia y el individualismo, proponemos la experimentación del cuidado compartido. No es nuestra intención caer en miradas romantizadas del cuidado, ni volver a feminizar la responsabilidad de los mismos. Sin embargo, de los feminismos hemos aprendido que solamente poniendo estas dimensiones en el centro de nuestras formas de vida, podemos apostar por unas otras formas de vida que valgan la pena ser vividas.

OSORIO CABRERA, D.; VERAS IGLESIAS, G. The Sustainability of Life as a feminist theoretical-political key in extension training processes in Social and Solidarity Economy. *ORG & DEMO* (Marília), v. 24, Fluxo Contínuo, e023009.

Abstract: From our work as teachers and researchers, we have been working on the fertile dialogues that are opening up between the Social and Solidarity Economy (ESS) and the Feminist Economy (EF). In the last three editions (2019-2021-2022) of the *Cooperativism and Solidarity Economy Course-Workshop* we addressed this intersection. The objective of the communication is to generate a reflection on how the theoretical keys that emerge from PE, especially Sustainability of Life (SDV) and the centrality of care in this proposal, have contributed to the extension and experience processes. pedagogical framed in the course-workshop. Looking at the field of SSE from the idea of SDV developed by Cristina Carrasco (2001), Amaia Pérez-Orozco (2015) and Daniela Osorio-Cabrera (2018), nourishes us with new questions, questioning the

patriarchal traits present in their practices and the ways in which knowledge is produced. It also allows us to play the affective-relational in classroom work. On the other hand, the perspective of critical-feminist extension and feminist epistemology provide us with tools to think about how we want to produce knowledge, recognizing our situated and partial positions. To carry out this proposal we will take into account final student work and personal notes about our experiences as teachers.

Keywords: Sustainability of Life, Feminism, Social and Solidarity Economy.

Resumo: A partir do nosso trabalho como docentes e investigadoras, trabalhamos os diálogos férteis que se dão entre a Economia Solidária (ES) e a Economia Feminista (EF). Nas últimas três edições (2019-2021-2022) do *Curso Oficina Cooperativismo e Economia Solidária* abordamos essa interseção. O objetivo da comunicação é gerar uma reflexão sobre como alguns conceitos teóricos que emergem da EF, especialmente a Sustentabilidade da Vida (SDV) e a centralidade do cuidado nesta proposta, têm contribuído para os processos de extensão e vivência pedagógicos enquadrados no curso-oficina. Olhar para o campo da ESS a partir da ideia de SDV desenvolvida por Cristina Carrasco (2001), Amaia Pérez-Orozco (2015) e Daniela Osorio-Cabrera (2018), nos nutre de novas perguntas, questionando os traços patriarcais presentes em suas práticas e as formas como o conhecimento é produzido. Também nos permite trabalhar o afetivo-relacional nas instâncias de aula. Por outro lado, a perspectiva da extensão crítica feminista e da epistemologia feminista nos fornecem ferramentas para pensar como queremos produzir conhecimento, reconhecendo nossas posições situadas e parciais. Para levar a cabo esta proposta, tomamos em conta os trabalhos finais dxs alunxs e notas pessoais sobre as nossas experiências enquanto docentes.

Palavras-chave: Sustentabilidade da vida, Feminismos, Economia Solidária.

REFERENCIAS

BARRIOS, D. Caracterización de intencionalidades pedagógicas del curso taller de Cooperativismo, asociativismo y Economía Solidaria, de la Unidad de Estudios Cooperativos de la UDELAR. In: GUERRA, P. (Org.). **Aportes desde la Universidad**

Org&Demo, Marília, v. 24, 2023. Fluxo contínuo

DOI: <https://doi.org/10.36311/1519-0110.2023.v24.e023009>



Este trabalho está licenciado sob uma licença Creative Commons Attribution 4.0 International License.

de la República al campo temático de la Economía Social y Solidaria. Montevideo: UDELAR, 2018. Cap. 9, p. 227-239. Disponible:
file:///home/usuario/Descargas/aporteseconomiasocialysolidaria_EBOOK_.pdf

BLÁZQUEZ, N. **El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia.** México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2011. (Colección Debate y reflexión).

CARRASCO, C. La sostenibilidad de la vida humana: ¿Un asunto de Mujeres?, **Mientras tanto.** Barcelona, n. 81, p. 43-70, 2001.

COLACCI, R.; FILIPPI, J. La extensión crítica será feminista o no será. **E+E: estudios de extensión y humanidades.** Córdoba, v. 7, n. 9, abr./oct., p. 18-29, 2020.

GUTIÉRREZ, R.; SOSA, M. N.; REYES, I. El entre mujeres como negación de las formas de interdependencia impuestas por el patriarcado capitalista y colonial. Reflexiones en torno a la violencia y la mediación patriarcal. **Revista Heterotopías.** Córdoba, v.1, n.1, p. 1-14, 2018.

JUBETO, Y.; LARRAÑAGA, M. La economía será solidaria si es feminista. Aportaciones de la economía feminista a la construcción de una economía solidaria. In: YOLANDA, J. et al. (Eds). **Sostenibilidad de la vida. Aportaciones desde la Economía Solidaria, Feminista y Ecológica.** Bilbao: REAS, 2014. Cap. 1, p. 13-26.

HARAWAY, D. **Ciencia, cyborgs y mujeres.** La reinención de la naturaleza. Madrid: Cátedra, 1991.

MEDINA, J. M.; TOMMASINO, H. **Extensión crítica:** Construcción de una universidad en contexto: sistematización de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario. Rosario: UNR Editora, 2018. Disponible:
https://accionesocial.ucr.ac.cr/sites/default/files/adjuntos/extension_critica_construccion_de_una_universidad_en_contexto.pdf

NOBRE, M. Economía solidaria y economía feminista: elementos para una agenda. **Revista Papeles de Economía Solidaria.** Bilbao, n. 4, p. 1-24, 2015.

OSORIO-CABRERA, D. Economía Solidaria y Feminismo(s): pistas para un diálogo necesario. In: SANTAMARÍA, E; YUFRA, L; DE LA HABA, J. (Eds) **Investigando Economías Solidarias**. Barcelona: Pol-len edicions sccl y Odile Carabantes, 2018. Cap. 3, p. 97-106.

OSORIO-CABRERA, D.; GANDARIAS, I.; FULLADOSA, K. Consideraciones ético-político-afectivas en investigaciones feministas: articulaciones situadas entre academia y activismo. *Empiria*. **Revista de Metodología de Ciencias Sociales**. Madrid, n. 50, p. 43–66, 2021.

PÉREZ-OROZCO, A. **Subversión feminista de la economía**. Madrid: Traficantes de Sueños, 2015.

TOMMASINO, H.; CANO, A. Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. **Universidades**, Año LXVI, Nueva época. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, n. 67, p.7-24, ene./mar., 2016. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37344015003>

VERAS-IGLESIAS, G.; OSORIO-CABRERA, D. Tramas que sostienen la vida en experiencias de cooperativismo de vivienda por ayuda mutua. **Libro de actas** del VI Congreso de Economía Feminista, Universidad del País Vasco, España, 2021. Cap. 4 p. 503-514. Disponible: <https://congresoekonomiafeminista.org/wp-content/uploads/2021/11/LIBRO-DE-ACTAS-@CongresoEcoFem.pdf>

Submetido em: 16/05/2023

Aceito em: 05/07/2023

Org&Demo, Marília, v. 24, 2023. Fluxo contínuo

DOI: <https://doi.org/10.36311/1519-0110.2023.v24.e023009>



Este trabalho está licenciado sob uma licença Creative Commons Attribution 4.0 International License.